

PRESENTACIÓN

Con gozo os presentamos estos materiales para que os sirvan de recurso catequético en este Año Jubilar de la Misericordia. Está pensado para las edades comprendidas entre los 9 y los 12 años, pero con posibilidad de adaptarse a una franja mayor de edad.

Es un material sencillo que cuenta con:

- Tres catequesis;
 - ¿Qué es la misericordia?
 - Las obras de misericordia corporales y espirituales
 - El sacramento de la misericordia
- Dos oraciones, con posibilidad de ser usadas al inicio y al final de una convivencia-encuentro con niños
- El carnet de “Sembrador de misericordia”
- Láminas en color y para colorear
- Un mémori – juego de memoria
- Chapa



Este material lo podemos usar en el ámbito de la catequesis, también para la clase de religión salvaguardando lo específico de cada ámbito.

Todo esto con una sola inquietud y deseo, que trasmitamos a nuestros niños la llamada a ser SEMBRADORES DE MISERICORDIA.

Que los niños puedan vivir con júbilo este año tan especial debe ser un reto para nosotros y que ellos, desde su sencillez, su creatividad, su inocencia, sus buenos deseos,...vayan sembrando misericordia en sus ambientes, entre sus amigos, en casa, puede ser una experiencia muy positiva y bella, no sólo para ellos, sino para toda la comunidad parroquial y para toda la Iglesia.

Ojala cada niño y niña de nuestro grupo, en contacto con este material y gracias a nuestra dedicación y ejemplo deseen, con mucha fuerza, ser Sembradores de Misericordia.

Agradecer desde aquí la colaboración de M. Noelia del Monasterio de MM. Benedictinas en la elaboración de los dibujos que tan bellamente recrean cada obra de misericordia.

✓ **OBJETIVOS:**

- Ayudar a conocer y saborear a Dios rico en misericordia.
 - Enseñar a ser misericordioso.
 - Unir y hacer familia entre los que desean ser testigos de la misericordia de Dios.
-

✓ **RECURSOS**

-**CARNET:** Se le entregará a cada niño un carnet para ir rellenando según vaya cumpliendo las distintas obras de misericordia una vez que le han sido explicadas y que se ponen a su alcance. Es cierto que unas obras de misericordia son más comunes y fáciles de llevar a cabo que otras, es normal, lo importante es motivar al niño para que sea consciente de que él puede sembrar misericordia y parecerse así a Jesús.

-**MÉMORI:** Es un sencillo juego de memoria, se colocan las fichas hacia abajo y por turno se van destapando, si son pareja se las queda, sino vuelven a quedar hacia abajo y al volver a levantar puede recordar si esa ya la vio anteriormente y en qué lugar. Se puede hacer un poco más completo el juego si junto a encontrar la pareja ha de decir de qué obra de misericordia se trata. Gana el jugador que más parejas consiga.

-**FICHAS EN COLOR:** Para que vean la obra de misericordia y la entiendan mejor. Se pueden plastificar y “jugar” también con ellas, repartiéndolas para que las expliquen una vez desarrollado el tema, o también, sin que los compañeros la vean, repartir una a cada niño o a cada dos, escenificarlas y que los compañeros la adivinen.

-**FICHAS EN BLANDO Y NEGRO:** para poder ser coloreadas por los niños y hacer su propio juego de las obras de misericordia.

-**DIBUJO:** Otra posible actividad es buscar en el dibujo del final las obras de misericordia e identificarlas.

Temas:

1.- ¿QUÉ ES LA MISERICORDIA?

Vamos a intentar explicarle a los niños qué es la misericordia.

El Papa Francisco en la carta en la que nos convoca al Año Jubilar de la Misericordia nos dice que *“la misericordia es el rostro de Dios”, “la misericordia es fuente de alegría, de serenidad, de paz”*, nosotros tenemos la preciosa responsabilidad de anunciar esto a los niños, que ellos también experimenten el jubileo y comiencen a reconocerse misericordiosos como el Padre.

“La misericordia de Dios es su responsabilidad por nosotros. Él se siente responsable, es decir, desea nuestro bien y quiere vernos felices, colmados de alegría, serenos,...” Por ello también es la nuestra.

¿Qué es la misericordia?

“Misericordia es el acto último y supremo con el cual Dios viene a nuestro encuentro; es la ley fundamental que habita en el corazón de cada persona cuando mira con ojos sinceros al hermano que encuentra en el camino de la vida; es la vía que une Dios y el hombre.”

Misericordia es AMAR.

Misericordia es amar más allá de lo fácil, de lo lógico, de lo que apetece. Misericordia es el estilo de vivir del Padre, por lo tanto, es el estilo con el que se identifican los hijos de Dios.

Entonces nos preguntamos, ¿qué es amar?

Amar, misericordia, es hacer lo que hacía Jesús.

¿Qué hizo Jesús?

-Siendo Dios se hizo hombre.

-Siendo Todopoderoso se hizo pequeño y frágil, necesitado de todo, como cualquier persona, para demostrarnos el amor que Dios nos tiene.

-Dios nos ha creado a su imagen y semejanza, nos ha creado para ser felices, estar con Él, para vivir eternamente, para experimentar el gozo de ayudar, de compartir con el que lo necesita, de enseñar al que no sabe,..

Son experiencias que muestran nuestra verdad.

¿A quién no le gusta ser el primero?

Pues Jesús nos dice:

El que quiera ser el primero que sea el servidor de todos. Mc 9, 35

Amar es ser el primero, amar es servir

Vemos a Jesús que defendió siempre al más frágil: defendió a los niños, defendió a las mujeres, defendió al pecador, defendió al enfermo,...

-Jesús tocó al que estaba rechazado por su enfermedad, escogió al que no era bien visto por su trabajo, ...

-Jesús entregó su propia vida por amor a nosotros, para SALVARNOS.

Misericordia es estar de parte del que menos cuenta.

Amar es apreciar y valorar con palabras y obras el bien que hacen los otros o el mal que evitan.

Hacer esto con los amigos, con los que nos caen bien, con los que se lo merecen,...es más o menos fácil, pero MISERICORDIA, es hacerlo con aquellos que nos cuesta.

Y ahora nos preguntamos, ¿qué es ser **SEMBRADORES DE MISERICORDIA**? Como su palabra indica se trata de sembrar misericordia, sembrar este amor que Jesús ha puesto en nuestro corazón para que lo regalemos a los demás como Él nos lo regala a nosotros.

Las semillas de misericordia son como un granito de mostaza, algo muy muy pequeño, pero que cuando cae en tierra da mucho fruto.

Tenemos la oportunidad de sembrar muchas pequeñas semillas de misericordia, de hacer muchos gestos de misericordia a lo largo del día; puede ser a través de una mirada, de una palabra, de una obra concreta,...podemos convertirnos en sembradores de misericordia.

¿Cuál es el campo para sembrar?

Nuestro campo es la familia, los amigos, los compañeros de clase, los vecinos del bloque,...Sembrar siempre, a tiempo y a destiempo, y pronto las semillas darán fruto.

¿Cuál será el fruto?

Personas felices de verdad, que viven con alegría, con gratitud, con sencillez, con paz, con esperanza, ...y a su vez ellos se convertirán en sembradores de misericordia y hacemos una cadena muy larga, muy larga,...¿te apuntas?

2.- OBRAS DE MIERICORDIA-SEMILLAS DE MISERICORDIA-

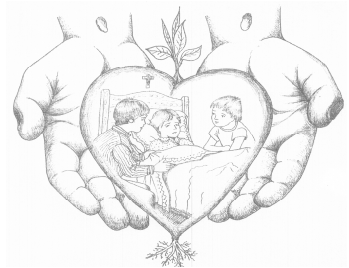
La Iglesia, desde hace mucho, mucho tiempo, ha recogido la misericordia en 14 obras, dividiendo entre 7 corporales y 7 espirituales, a la luz de estas 14 salen muchas más, porque la misericordia del Padre no tiene límite, pero vamos a centrarnos en las que nos indica la Iglesia y desde ahí dejar que nuestro corazón recree otras muchas más.

Ahora vamos ir desgranando una a una:

✓ CORPORALES

1.- VISITAR AL ENFERMO

Las personas que están enfermas sufren porque desearían estar bien y poder hacer una vida normal. Sufren porque creen que así son un “estorbo” que no “sirven” para nada, sólo para molestar a quienes les tienen que cuidar y atender. También sufren si tienen dolores.



Visitar a la persona enferma nos ayuda a sembrar el amor de Jesús que sentía predilección por los enfermos. Es muy importante que la persona enferma descubra que ella, con salud o en la enfermedad, es valiosa, que lo importante no es poder y saber **hacer** muchas cosas, sino **ser uno mismo**, SER lo que está llamado a ser, HIJO AMADO DE DIOS. La persona no es valiosa por lo que hace sino por ser persona creada por el amor inmenso de Dios que le ha regalado la vida.

2.- DAR DE COMER AL HAMBRIENTO

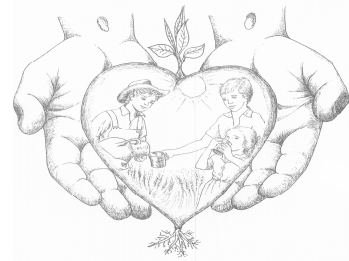


El hambre es una injusticia de nuestro mundo. Sabemos y está demostrado que en el planeta hay alimentos para todos, entonces, ¿cómo existe ese contraste entre quienes no tienen qué comer y están desnutridos y aquellos que tiran la comida? Nosotros a veces somos demasiado exigentes con lo que comemos, por lo general estamos acostumbrados a ser un tanto caprichosos y es posible que en alguna ocasión hayamos tirado la comida porque no nos gustaba.

Sembramos misericordia cuando compartimos nuestra comida con el que no tiene, o sencillamente con aquél compañero que no se ha llevado merienda para el recreo, también cuando evitamos caprichos innecesarios y con lo que nos ahorramos damos de comer al más necesitado.

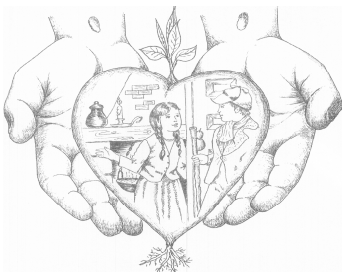
3.- DAR DE BEBER AL SEDIENTO

Piensa por un momento, ¿cuántas cosas no podrías hacer si no tuvieras agua?, ¿has sentido alguna vez mucha sed?
¿Sabías que existen miles de personas que no saben lo que es abrir un grifo y que les caiga agua?, ¿sabías que hay quienes tienen que andar kilómetros para conseguir un poquito de agua que después tienen que hervir para que sea potable?



Dar de beber al sediento es un gesto muy sencillo que seguro has hecho más de una vez. Ahora descubres que así también siembras misericordia. Que importante que nunca niegues a nadie un vaso de agua y es ir un poquito más allá si colaboras con otras personas que trabajan para conseguir que haya agua en cualquier lugar donde viven personas.

4.- DAR POSADA AL PEREGRINO



Esto puede resultar más extraño hoy. Se trata de ofrecer casa a quien no tenga porque va de camino. Es impensable llegar a casa con un extraño, ¿verdad?, ¿entonces?, ¿la quitamos de la lista?, ¡¡según están los tiempos!! Es cierto que hemos de ser prudentes, esta obra de misericordia hay que vivirla en familia, tienen que ser los papás los que valoren la posibilidad de acoger al peregrino.

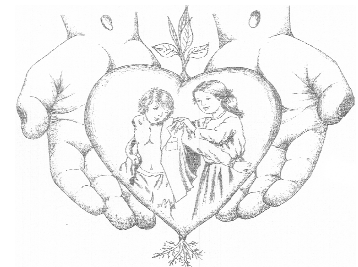
Pero nosotros también podemos sembrar misericordia si colaboramos con Cáritas u otras asociaciones fiables en el apoyo a estas personas que sufren no tener un lugar donde dormir, colaborando con los albergues parroquiales o sociales, ... y quizá también te surja la oportunidad de dar hospedaje a ese compañero que por dificultades familiares está sólo en casa, o se pasa el día en la calle,..Así serás un estupendo sembrador de esta semilla de misericordia, acoge en tu casa y en tu corazón al que te encuentras en tu camino.

5.- VESTIR AL QUE VES DESNUDO

Vestir al desnudo, otro tema muy presente hoy.

Pero, ¿cuánta ropa tienes en tu armario?, cuenta por curiosidad las camisetas, los pantalones ...¡cuánto nos educa que en casa nos enseñen a cuidar la ropa, a aprovecharla y a compartirla cuando se nos queda pequeña, pero aún está en buen uso!

Hay muchas posibilidades para vivir esta obra de misericordia, es fácil sembrarla y es bueno que tengamos detalles pequeños que nos ayuden a dar más fruto, como por ejemplo, no pedir ropa innecesaria, no exigir que sea de marca, tener detalles con aquel compañero que vemos no dispone de lo necesario para vestir y no pasar frío,...



6.- REDIMIR AL CAUTIVO



Uff, eso sí que nos podemos preguntar, y nosotros, ¿cómo sembramos de esta semilla?

Nos podemos montar la historia fantástica de ir a la cárcel y sacar al encarcelado que es inocente, pero si abrimos los ojos a la realidad veremos que todo ha sido imaginación, está claro que *redimir a un cautivo* no nos es posible, pero...¿tu conoces a algún compañero que por haber hecho algo mal, los demás compañeros lo tienen arrinconado, marginado, es rechazado del grupo, etc...?

Quien dice compañero, puede ser un familiar, un chico del equipo de fútbol, del centro donde estudias,...

Que semilla de misericordia tan especial si “redimimos” acogiendo, comprendiendo, perdonando, dando una nueva oportunidad, a aquél que está “cautivo” de algo que no hizo bien, o que no hizo como los demás querían que hiciera.

7.- ENTERRAR A LOS MUERTOS

Si “dar posada al peregrino” y “redimir al cautivo” nos parecían semillas de misericordia difíciles de sembrar por nosotros que somos pequeños, lo de “enterrar a los muertos”, ¿podremos nosotros sembrar esta semilla?

¿Habéis pensado alguna vez porque se entierran a los muertos?

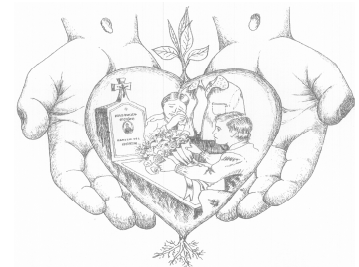
El motivo viene de muy antiguo, podemos encontrar pasajes en el Antiguo Testamento que ya hablan de ellos, Tobías enterraba a los muertos a escondidas y lo hacía como obra de misericordia.

San Pablo nos recuerda que nuestro cuerpo es templo de Dios, pensad un momento ¿qué seríamos sin cuerpo?, ¿qué podríamos hacer? Las personas hemos recibido un cuerpo con el que se nos reconoce, somos conocidos por nuestro cuerpo y gracias a él podemos hacer muuuuuchas cosas. El cuerpo es un regalo que Dios nos ha hecho y por ello, aunque muere, aunque se deteriora con el tiempo, debe ser tratado con cariño, con amabilidad,...y cuando sale el espíritu que le habita se le debe tratar con dignidad y dar una sepultura, no dejarlo de cualquier manera.

¿Qué semilla de misericordia podemos sembrar? Podemos sembrar desde dos aspectos: Por un lado tratar, desde ya, con respeto y cariño nuestro cuerpo y el cuerpo de los demás. Agradecer que tenemos un cuerpo que nos identifica, con el que somos conocidos,...que un día morirá, pero que resucitará en el último día.

Y por otro lado y en base a lo que hemos dicho: Te invito a sembrar esperanza. La muerte siempre es un momento triste, cuesta separarse físicamente de ese ser querido. Y muchas veces, aunque somos cristianos y sabemos que Jesús ha resucitado venciendo a la muerte y que existe el cielo, pero...hay adultos que se terminan preguntado si eso será verdad.

Siembra misericordia enterrando esos pensamientos de que el cielo no existe y sembrando esperanza en la resurrección, los cristianos creemos y esperamos lo que Jesús nos ha dicho: donde Él está, estaremos también nosotros.



✓ ESPIRITUALES

1.-ENSEÑAR AL QUE NO SABE

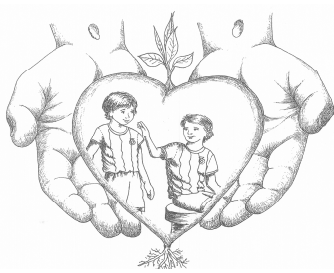
Seguro que esta semilla de misericordia se te presenta muchas veces a lo largo de la semana. Todos llevamos dentro algo de "maestros" y enseñar al que no sabe es una experiencia muy gratificante. Esta oportunidad se nos puede ofrecer en temas del cole, pero también relacionados con el deporte, con las manualidades, o sencillamente con hacer la cama o poner la mesa.

Lo que quizá nos cuesta más, y ahí está la clave de la misericordia, es hacerlo no sólo con los que nos caen bien y son nuestros amigos, tiene más mérito e imitamos más a Jesús si lo hacemos con aquellos que no nos caen tan bien, que son menos amigos, que incluso en algún momento tuvimos un problema con él.

Siembras misericordia si enseñas al que no sabe aquello que tú sí que sabes y también cuando uno se deja enseñar.



2.-DAR BUEN CONSEJO AL QUE LO NECESITA



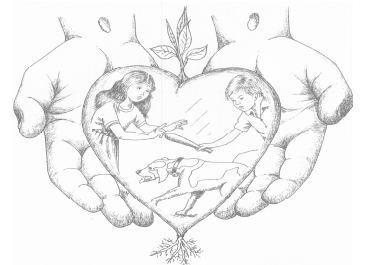
No es fácil eso de dar un buen consejo, a veces no damos consejos, sino que directamente dictamos lo que el otro tiene que hacer. Eso no es semilla de misericordia. Dar un buen consejo exige conocer a la otra persona, escucharla en sus necesidades, en aquello que no sabe qué o cómo hacer y dejándose uno inspirar por el Espíritu Santo, aconsejarle. Es uno de los siete dones del Espíritu. Uno da el consejo, creyendo que es lo mejor para esa persona, lo entrega, pero no espera beneficio alguno por ese consejo dado, es semilla que cae en tierra y se confía que dé buen fruto, pero eso ya no depende del que lo da, sino del que lo recibe.

Siembra misericordia dando siempre buenos consejos a la luz del Evangelio, según el querer de Dios y pide por esa persona que lo necesita, para que pueda acogerlo y ese buen consejo sea luz en su vida.

3.- CORREGUIR AL QUE SE EQUIVOCA

Jesús nos lo dice en el evangelio, es de amor fraterno corregir al hermano que lo necesita, hacedlo a solas,...Pero esto no nos suele gustar nada, ni ser corregidos ni tener que corregir a otros, pero qué importante y necesario es que se nos corrija si nos equivocamos y el poder ayudar a otro si se equivoca. No se trata de que haga las cosas como a mí me gusta, como y cuando yo quiero, o utilizarlo para que yo destaque,...se trata de ayudar a la persona, al hermano que se ha equivocado, para que lo haga bien y así sea más feliz, no confunda a otros,...

Sembrar misericordia es corregir desde el cariño, la misericordia, la ternura,...buscando realmente el bien de la otra persona, eso implica no hacerlo desde el dominio, ni desde la humillación, ni hacerlo en público,...sino desde el amor al hermano, amándolo como Jesús lo ama.



4.- PERDONAR LAS INJURIAS



“Maestro, le pregunta Pedro, ¿hasta cuantas veces tenemos que perdonar, hasta 7?

Jesús le contestó, no te digo hasta 7 veces Pedro, sino hasta 70 veces 7.” Mt 18, 21-22

Y el testimonio mayor de perdón que tenemos es cuando Jesús, clavado en la cruz, exclama: *“Padre perdónales porque no saben lo que hacen.” Lc 23,34*

Sembrar misericordia es perdonar las injurias, el mal que el otro te hace, incluso si aparentemente te lo hace conscientemente. Esta es la mayor muestra de perdón. Hemos de pedir mucho al Señor que nos conceda esta semilla de misericordia, la de ser capaz de perdonar las injurias que recibamos, el saber poner paz y bondad, lo que de natural genera división, guerra, uff, llegar a esto es de personas que han estado mucho tiempo con el Maestro y ya se parecen mucho a Él.

5.- CONSOLAR AL TRISTE

¿Has visto alguna vez a una persona triste?, ¿a qué a veces hasta te dan ganas de ponerte a llorar con ella? Eso es porque nuestro corazón es sensible al dolor del otro, no somos indiferentes.

Es cierto que hay distintos tipos de tristeza, a veces nuestras tristezas son fruto de nuestros egoísmos, de que no salen las cosas como yo había pensado y entonces me enfado con los papás, con los hermanos o con los compañeros.

Pero hay otra tristeza que brota del corazón y son por causa de algún sufrimiento, de un mal recibido, porque cuesta acoger ciertas realidades que nos ocurren o ocurren a las personas que queremos,...



Sembramos misericordia si ayudamos a superar ese momento de tristeza de la persona que sufre, si ponemos una nota de alegría, de esperanza, si le manifestamos de alguna manera que la amamos y sufrimos porque ella está triste.

Está atento y verás como surgen muchas oportunidades de sembrar la pequeña semilla de una sonrisa y consolar a tantas personas de nuestro alrededor que están tristes, que sufren.

6.- SUFRIR CON PACIENCIA LOS DEFECTOS DEL PRÓJIMO



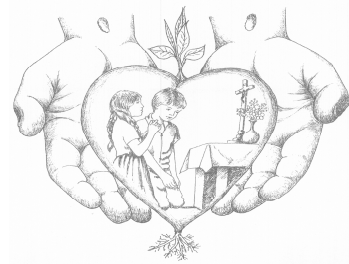
Como decíamos al principio, son muchas las oportunidades que tenemos de sembrar misericordia y parecemos así a Jesús. Cuantas veces me “subo por las paredes” ante los defectos de los demás. Me molesta su manera de hacer las cosas, o que no caigan en detalles evidentes, que digan así las cosas,....los demás, sobre todo los que no son mis amigos, tienen la virtud de ponerme nervioso, de generarme malestar,...

Sembramos misericordia cuando sufrimos con paciencia, sin enfadarnos, como si ese defecto cayese en un montón de plumas, así responde mi corazón ante aquello que me molesta del otro. Esto es posible, contamos con la ayuda de Jesús si se la pedimos. A nosotros también nos tienen que perdonar nuestros defectos y agradecemos que los sufran con paciencia y no nos respondan a voces o de mala manera,....hay defectos que molestan y uno no lo sabe.

7.- ROGAR A DIOS POR LOS VIVOS Y LOS DIFUNTOS

Es la última obra de misericordia espiritual pero no por ello de menos valor. Es muy importante que pidamos a Dios por los vivos y por los difuntos.

Para sembrar misericordia, ternura, comprensión, cariño,...y no sembrar división, odio, enemistad,...es importante que recen por nosotros, que le pidan a Dios que no me deje llevar de lo más cómodo, de lo más fácil,...rezar a Dios por otra persona, para que Dios la ilumine en su bien hacer, para que la fortalezca en su deseo de sembrar misericordia, para que no se desanime si no ve frutos,...todo esto es muy, muy necesario para nosotros.



También sembramos misericordia si rezamos por aquellos que ya han marchado a la Casa del Padre, para que estén con Él. Quizá, si una persona no ha sembrado misericordia en su vida, necesite estar en el purgatorio un poco de tiempo, para practicar más el amor, la misericordia,...nosotros podemos ayudarlo con nuestra oración, podemos hacer más breve su tiempo de espera hasta estar ya para siempre, siempre, siempre con Dios que es todo y plenamente Misericordia.

3.- EL SACRAMENTO DE LA MISERICORDIA

Recordamos cuantos son los sacramentos de la Iglesia y cuáles son sus nombres. Aprovechamos también para refrescar qué son los sacramentos, cómo surgió cada uno de ellos y la importancia y el valor que tienen en la vida de la Iglesia y de cada cristiano.

Todos los sacramentos son expresión de la misericordia de Dios, es su misericordia, ese amor inmenso que nos tiene, lo que le hizo a Dios “inventarse” los sacramentos para acompañarnos de una manera tan cercana a lo largo de toda nuestra vida.

Dentro de los 7 sacramentos hay uno que nos manifiesta de una manera muy clara esta misericordia de Dios, ¿qué sacramento es?

El sacramento del perdón, también conocido como sacramento de la misericordia.

¿Qué tiene de especial este sacramento?, ¿por qué se llama así?

Porque en este sacramento lo que Dios hace es acoger, precisamente, lo que más aborrece en nosotros, lo más opuesto a Él, lo que más nos distancia, nos aleja,...Dios en el sacramento de la misericordia acoge nuestro pecado, lo perdona y lo convierte en camino de salvación. Dios ha enviado a su hijo al mundo para redimirnos, para comprarnos con su sangre, Él nos baña con su entrega en la cruz y nos libra del pecado y de la muerte eterna.

Vamos a ir viendo despacio todo esto que es tan importante.

Nosotros, por ser cristianos, tenemos la suerte de conocer a un Dios que busca siempre, siempre, nuestro bien, nuestra felicidad, nuestra alegría, que caminemos en la luz, que tengamos esperanza, ...para esto nos ha dado a su Hijo Jesús, que siendo Dios se ha hecho hombre.

Tenemos un “enemigo”, enemigo de Dios y enemigo nuestro, que busca todo lo contrario, nuestra tristeza, nuestro mal, que vivamos en la oscuridad, que no estemos en contacto con Dios, que no escuchemos su Palabra, que no sigamos su ejemplo, que no amemos a los demás. Jesús nos presenta la parábola del Buen Samaritano (Lc 10, 25-37) como programa de vida para tratar a los demás, “ve y haz tu lo mismo”, y el enemigo se empeña en que pensemos que los demás son nuestros enemigos, que no busquemos su felicidad, que sólo

pensemos en nosotros mismos, en nuestros caprichos, en lo que nos apetece, siempre yo y mis cosas por encima del otro.

¿Qué es el pecado?

Darle cabida en nosotros al enemigo y pensar, hacer, decir,... aquello que nos conduce a la tristeza, a hacer el mal, a veces nos compichamos con el “enemigo” y nos alejamos de Dios, de su amor, de la verdad de nuestra vida, porque hemos sido creados amar y ser amados, para tratarnos unos a otros como hermanos, pero esto muchas veces no se cumple,....

¿Qué hace Dios en estos casos?, ¿qué ha hecho Dios siempre, desde que el primer hombre y la primera mujer hicieron caso al enemigo y se pusieron en contra de Dios?

¿Dios nos rechazó?, ¿nos destruyó?, ¿se vengó?

Noooooo, Dios siempre nos trata con misericordia y nos concede la suerte, la “gracia”, de poder volver a Él y arrepentidos pedirle perdón.

A través del sacramento de la misericordia, Dios, por medio del sacerdote, perdona nuestros pecados, nos abraza, nos acoge, disculpa nuestro pecado, como disculpa a quienes le crucificaban, y quiere que lo volvamos a intentar.

Por eso hemos dicho que todos los sacramentos son expresión de su misericordia, porque Dios está cerca de nosotros, pero este sacramento de manera especial, porque acoge nuestra miseria y nos restaura.

¿Cómo sabemos esto?

Tenemos distintos pasajes del evangelio donde vemos que Jesús perdona los pecados: Al paralítico (Mc 2, 1-12), a la mujer adúltera (Jn. 12, 1-12),...y Jesús les dice a sus discípulos: “A quienes les perdonéis los pecados les quedan perdonados” (Jn. 20, 23). Por eso tenemos la seguridad de que esto ocurre cuando nosotros acudimos al sacerdote a pedirle perdón por nuestros pecados después de hacer muy bien el examen de conciencia, -pensar en aquello que hemos podido dejarnos llevar del enemigo y hemos rechazado a Dios-, sentir dolor de los pecados, -nos duele en el corazón habernos negado el amor de Dios-, y hacer el propósito de no volver a dejarnos llevar del “enemigo” que quiere nuestro mal. Es cierto que lo que nos pasa, muchas veces, es que el enemigo se disfraza para que nos creamos que es algo bueno y nos engaña. El enemigo es un mentiroso y tenemos que estar muy atentos a sus mentiras.

Dios nunca nos va a mentir. Dios es fiel. Dios nos ama y quiere que su amor llegue a todos, por eso desea tanto que nos parezcamos a Él, para que vayamos sembrando su amor, su misericordia,...por eso perdonar es muy importante en nuestra vida y rezamos en el padrenuestro: “perdona nuestras ofensas como también nosotros perdonamos a los que nos ofenden”. Es la única condición que pone Dios, si nosotros queremos su perdón, tenemos que perdonar. “La medida que uséis con los demás la usarán con vosotros” (Mt 7, 1-2).

Acudir al sacramento de la misericordia es acudir al sacramento de su amor para pedirle perdón y comenzar de nuevo. Es una experiencia preciosa que no debemos perdernos. El sacerdote hace las veces de Jesús y nos perdona, es como el Buen Pastor que coge sobre sus hombros a la oveja que se ha alejado del rebaño y esto lo hace con inmenso cariño.

¿Entonces es bueno pecar para hacer esta experiencia de su amor?

Noooo, tu corazón debe ir creciendo en el deseo de parecerte a Él y conociendo y experimentando tanto amor, cada vez sentirás más haberle ofendido y buscarás no hacerlo, aunque el enemigo utilizará sus mañas para seguir engañándote y haciéndote apartarte de Dios. Pero nunca dudes de que Él siempre, siempre te espera. Nos dice el Papa Francisco que “antes nos casamos nosotros de pedir perdón que Él de perdonarnos”.

CUANTO HICISTE A LOS DEMAS...



... A MÍ ME LO HICISTE. JESÚS.

OBRAS DE MISERICORDIA.

ESPIRITUALES

1 Dar buen consejo al que lo necesita.

2 Enseñar al que no sabe.

3 Corregir al que se equivoca.

4 Consolar al triste.

5 Perdonar las ofensas.

6 Sufrir con paciencia a los que nos molestan.

7 Rogar a Dios por los vivos y los muertos.

CORPORALES

8 Dar de comer al hambriento.

9 Dar de beber al sediento.

10 Vestir al desnudo.

11 Visitar a los enfermos.

12 Visitar a los presos.

13 Enterrar a los muertos.

14 Dar posada al peregrino.

